



Las ruinas del «Pueblo Viejo», deshabitada tras la Guerra Civil, necesitan inversiones para ser consolidadas y evitar que acaben desapareciendo

FABIAN SIMON

## El histórico Belchite agoniza

► La alcaldesa insiste en que urge intervenir en este conjunto, abandonado tras la Guerra Civil y declarado Bien de Interés Cultural

ROBERTO PÉREZ  
ZARAGOZA

El viejo pueblo de Belchite se derrumba de forma acelerada. Cada vez queda menos en pie y, si no se acometen obras de consolidación, en no muchos años puede perderse prácticamente al completo lo que queda de los edificios de todo este pueblo que hirió de muerte la Guerra Civil. La alcaldesa de Belchite, María Dolores Ortiz, insiste en que urge intervenir en este conjunto, las ruinas de lo que fue un vital pueblo de la provincia de Zaragoza, arruinado por la guerra y sustituido tras ella por otro municipio de nueva construcción, el actual Belchite, que tiene 1.700 habitantes.

El Pueblo Viejo, como se le conoce, se vio especialmente castigado por los combates, al encontrarse en plena línea de frente durante largo tiempo. Al terminar la contienda, el deterioro de sus edificios era patente. Pudo haberse rehabilitado, pero el régimen franquista optó por sustituirlo por otro de nueva construcción, el Belchite nuevo, que está solo a unos metros del histórico municipio. Al final, los que quedaron en el Belchite Viejo fueron dejándolo. Los últimos se marcharon en la primera mitad de los años 60 y, en ese momento, sus calles y plazas quedaron definitivamente convertidas en un pueblo fantasma, pero también en museo vivo de las consecuencias de las guerras.

Desde entonces, el deterioro no ha

parado de avanzar, pese a que el histórico Belchite está declarado, en todo su conjunto, Bien de Interés Cultural (BIC), tanto por su valor histórico como por el patrimonio artístico que quedó en pie: la iglesia de San Martín de Tous, el antiguo convento de San Rafael, la iglesia de San Agustín...

### El plan pendiente

Hace años que se redactó un plan director para evitar que la ruina acabe pulverizando por completo este pueblo. Se detalló qué había que hacer, qué era lo más urgente, cómo restaurar lo más valioso y cómo consolidar las ruinas para que no acaben en escombros. El objetivo era ir acometiendo las inversiones a lo largo de los años. Pero,

en todo este tiempo solo se han acometido obras puntuales, de limitada cuantía; la más reciente, el año pasado: con la restauración del Arco de San Roque, en la que se invirtieron casi 200.000 euros. Antes se rehabilitó el Arco de la Villa y se intervino en la Torre del Reloj. Años atrás, cuando no había crisis o no tan intensa, y había dinero público para invertir, los fondos no llegaron a Belchite. La «Memoria Histórica» defendida por el Gobierno de Zapatero no se tradujo en inversiones en el Belchite Viejo, y ahora que la crisis muerde los presupuestos públicos, las posibilidades son mucho más escasas. El problema es que, sin

más inversiones, los restos de este histórico pueblo siguen desmoronándose.

«El deterioro avanza día a día, y si no se frena se acabará perdiendo el conjunto. Cada día vemos cómo parte de fachadas se van desprendiendo y cómo lo que antes eran las calles se convierten en zonas intransitables. Cada día que pasa queda menos», lamenta la alcaldesa de Belchite. Subraya que debe conservarse «el Pueblo Viejo», no solo por su valor histórico sino también por que es un conjunto protegido y que puede suponer un revulsivo económico para Belchite y su entorno como recurso turístico.

### Acceso restringido

Hoy por hoy, cada vez es más difícil ponerlo en valor ante el estado de las ruinas. «La gente lo sigue visitando, pese a que hay advertencias que prohíben la entrada por el riesgo que supone ante el riesgo de desprendimientos», indica la alcaldesa. «No nos vamos a quedar de brazos cruzados», afirma, y dice que insistirá para entrevistarse con responsables del Gobierno aragonés para buscar ayuda.

«Al estar declarado BIC, desde el Ayuntamiento no podemos tocar nada, ni los escombros. Y hay una orden del Gobierno aragonés que ni siquiera permite que se hagan rodajes o filmaciones en el Pueblo Viejo, salvo que previamente sean autorizadas por Patrimonio», afirma María Ángeles Ortiz.

La comarca de Belchite es una de las socioeconómicamente más deprimidas de la provincia de Zaragoza, y el Ayuntamiento ve el viejo Belchite como un recurso capaz de dinamizar la zona con el turismo.



Fotografía de Belchite tomada tras uno de los combates, en 1937

ARCHIVO ABC